



VERSIÓN ESPAÑOLA DEL INVENTARIO CHILD ABUSE POTENTIAL: VALIDEZ CONVERGENTE Y APOYO SOCIAL

J. DE PAÚL OCHOTORENA; A. M.^º RIVERO MARTÍN
Universidad del País Vasco

Resumen

Esta investigación trata de analizar la validez convergente de la versión preliminar española del Inventario Child Abuse Potential que evalúa características individuales y familiares predisponentes para el maltrato físico. El objetivo es estudiar su relación con diferentes aspectos del apoyo social. La muestra está compuesta por un grupo de 20 sujetos con una puntuación superior al percentil 75, y 20 sujetos con una puntuación por debajo del percentil 25 en el Inventario CAP. Ambos grupos están equiparados en las variables edad, sexo, estado civil, situación laboral, estatus socioeconómico y número de hijos. Se esperaba que ambos grupos se diferenciaron significativamente en las variables de apoyo social: valoración del apoyo, conductas de apoyo de amigos y de familiares. En los resultados se aprecia un déficit en el grupo de sujetos con mayor potencial para el maltrato físico respecto a las conductas de apoyo de familiares. No ocurre lo mismo respecto a los otros dos aspectos del apoyo social evaluados.

Abstract

This research purports to analyze the convergent validity of the Spanish preliminary version of the Child Abuse Potential Inventory (CAP). This inventory assesses individual and familiar characteristics which predispose subjects for child physical abuse. Our aim is to study its relationship with different aspects of social support. The sample consists of two groups of 20 subjects whose scores fall above percentile 75, and under percentile 25 in the CAP Inventory, respectively. Both groups are matched in the variables age and sex, civil state, work situation, socioeconomic status and number of children. Both groups were expected to differ significantly on the following social support variables: appraisal of support, supportive behaviors from friends and relatives. Results confirm a deficit in the group of subjects with a greater potential for physical abuse, with regard to the supportive behaviors on the part of their relatives. It does not happen the same in relation with the two other aspects of social support that have been evaluated.

Introducción

Parece claramente aceptado en la actualidad que el maltrato infantil se encuentra determinado por factores de tipo individual, familiar, social y cultural (Belsky, 1980; Milner, 1990). La interacción y acumulación de los diferentes factores de riesgo que pertenecen a dichos niveles del ecosistema en el que se encuentra inmerso un individuo constituye el punto de vista más aceptado y consensado en la actualidad (Arruabarrena, 1987).

Dentro de este conjunto de factores, y más en concreto de los de tipo social, el déficit en el apoyo social es una de las variables que han adquirido más relevancia en el estudio de los factores de riesgo para el maltrato infantil. Está claramente aceptado

que el déficit en el apoyo social constituye un factor de riesgo o predisponente para multitud de problemas de tipo psíquico y familiar. Su relación con la depresión, ansiedad y otro tipo de trastornos ha sido ampliamente demostrada (Páez y cols., 1986). Por otro lado, estas variables individuales están a su vez relacionadas con el maltrato infantil, en el sentido de que los sujetos con más sintomatología depresiva o de ansiedad, con peor autoestima o con desajustes severos en la relación de pareja son más proclives al maltrato o abandono (Milner, 1990; De Paúl, 1990). La ausencia de apoyo social se convierte en un factor de riesgo para el maltrato a través de varios mecanismos posibles: 1) por su efecto directo en el mismo; 2) por la influencia negativa directa o indirecta en otra serie de variables

individuales que acaban cristalizándose en comportamientos de maltrato o abandono, o 3) a través de su papel mediador sobre los efectos del estrés ambiental.

La presente investigación se centra particularmente en la relación entre el déficit en apoyo social y el maltrato infantil. La investigación sobre la influencia de esta variable en cada uno de los tipos de maltrato ha sido amplia, pero ha proporcionado resultados poco concretos (Felthous, 1984; Powell, 1980; Garbarino y Sherman, 1980). Trabajos más específicos han demostrado que las madres con problemas de maltrato o abandono presentan un mayor nivel de aislamiento y de «insularidad» en relación al ambiente que les rodea (Salzinger, Kaplan y Artemyeff, 1983). La relevancia de este trabajo está en la clasificación que se establece en la variable «apoyo social»: se diferencia entre las categorías de los miembros de la familia nuclear, la familia extensa cercana, la familia extensa lejana, los amigos, el trabajo, la escuela, la vecindad, etc. Además de ello, se evalúa la frecuencia de los contactos, el número de miembros en cada ámbito, la conexión entre cada uno de dichos ámbitos, etc.

Sin embargo, en nuestro país, en una de las investigaciones en la que se ha analizado la influencia de la variable apoyo social, los resultados eran contradictorios con los datos de la mayoría de las investigaciones de otros países (De Paúl y cols., 1988).

No obstante, por otra parte, el apoyo social constituye un factor esencial de la mayoría de los programas de intervención terapéutica y preventiva con las familias maltratantes (Lovell y Hawkins, 1988; Miller y Whittaker, 1988; Atkins, 1986; Ballew, 1986). A través de diferentes métodos, se trata de conseguir una integración social de estas familias y un mejor apoyo social de las madres y padres maltratadores. Pero, en este sentido, resulta de gran importancia el poseer conocimientos exactos acerca de cuáles son los déficits predominantes y concretos en apoyo social en este tipo de familias. De cara a la intervención, es importante determinar si estos sujetos se perciben como no apoyados o si realmente no reciben apoyo, y, en este caso, si tal déficit se particulariza en la familia, en los amigos, etcétera.

En este sentido, uno de los defectos de muchas investigaciones centradas en la relación entre apoyo social y maltrato, y en general en las que abordan el tema del apoyo social, es la forma en que se conceptualiza y define esta variable. Se puede afirmar que ha habido una cierta confusión por parte de los investigadores en la definición de este término y en las medidas utilizadas para su evaluación (Vaux y cols., 1985). En la actualidad se considera al apoyo social como un concepto que engloba diferentes dimensiones. Vaux y cols. (1985) tratan esta variable como un metaconstructo compuesto por diferentes aspectos: recursos de la red de apoyo, actos de apoyo específico y percepción subjetiva del apoyo. Una revisión interesante de estas cuestiones metodológicas relativas a la forma de conceptuali-

zar el apoyo social se puede encontrar en O'Reilly (1988).

El Inventario CAP (Milner y Wimberley, 1979, 1980) es un cuestionario diseñado para su aplicación en los Servicios Sociales, y tiene como objetivo discriminar, entre la población de estos servicios, aquellos sujetos que tienen probabilidades más altas de desarrollar actos de maltrato físico. Este cuestionario trata de evaluar aquellas características parentales, familiares y sociales que parecen estar asociadas con el maltrato físico infantil.

La versión original en inglés de este instrumento consta de 160 ítems. Su Escala de Abuso consta de 77 ítems que se agrupan en torno a seis factores: «Malestar psíquico», «Rigidez», «Infelicidad», «Problemas consigo mismo y con el niño», «Problemas con la familia» y «Problemas con otros» (Milner, Gold y Wimberley, 1986). Consta además de una Escala de Sinceridad (18 ítems), una Escala de Respuesta al Azar (18 ítems) y una Escala de Inconsistencia (20 pares de ítems).

La consistencia interna (KR-20) de la Escala de Abuso ha sido comprobada en numerosas ocasiones, con índices situados entre 0,92 y 0,98 (Milner, 1986). Se ha encontrado relaciones significativas entre esta escala y variables tales como historia de malos tratos físicos en la infancia (Chan y Perry, 1981), baja autoestima y fuerza del yo (Chan y Perry, 1981; Robertson y Milner, 1983), *locus* externo de control (Ellis y Milner, 1981; Stringer y La Greca, 1985), depresión y ansiedad (Kirkham, Schinke, Schilling, Meltzer y Norelius, 1986; Robitaille, Jones, Gold, Robertson y Milner, 1985) y calidad del ambiente familiar (Chan y Perry, 1981).

El cuestionario también ha demostrado su capacidad para discriminar tanto grupos de individuos alto riesgo y controles (Milner y Ayoub, 1980) como sujetos maltratadores y controles (Milner, 1986).

Recientemente se ha desarrollado una primera versión en castellano de este cuestionario para su aplicación en España. Esta versión preliminar constituye en la actualidad la base desde la que se va a intentar construir la versión definitiva (De Paúl, Arruabarrena y Milner, 1990).

El presente estudio se plantea como objetivo el analizar la validez convergente de esta primera versión en castellano del Inventario CAP en relación con la variable apoyo social. A la vez se trata de analizar la relación entre el maltrato infantil y el déficit en apoyo social, pero estableciendo una diferenciación clara entre los diferentes tipos de apoyo social y las fuentes que lo proporcionan.

Las hipótesis de partida de este estudio son las siguientes: 1) los sujetos con un alto potencial de maltrato físico tendrán una menor valoración del apoyo social recibido que los sujetos con bajo potencial de maltrato físico; 2) los sujetos con elevado potencial de maltrato recibirán menos conductas de apoyo social por parte de sus amigos que los sujetos con reducido potencial de maltrato, y 3) los sujetos con alto potencial de maltrato recibirán menos conductas de apoyo social por parte de sus familiares que los sujetos con bajo potencial de maltrato.

Método

Sujetos

La muestra está formada por 99 sujetos, de los cuales se extraen posteriormente dos subgrupos formados por 20 sujetos cada uno.

Esta muestra de 99 sujetos se obtuvo al azar de la población general de Guipúzcoa y reúne las características sociodemográficas que se presentan en la tabla 1.

TABLA 1

Variables sociodemográficas de la muestra total (n = 99)

	X = 32.8
EDAD	
SEXO	
Femenino	50 %
Masculino	50 %
ESTADO CIVIL	
Soltero	46 %
Casado o en pareja	49 %
Viudo	1 %
Separado o divorciado	4 %
SITUACIÓN LABORAL	
Con empleo	63 %
En paro	36 %
INGRESOS ECONÓMICOS	
menos de 45.000 ptas.	7 %
de 45.000 a 60.000 ptas.	1 %
de 60.000 a 80.000 ptas.	4 %
de 80.000 a 100.000 ptas.	15 %
de 100.000 a 120.000 ptas.	26 %
más de 120.000 ptas.	41 %
NÚMERO DE HIJOS	
Ninguno	50 %
Uno	18 %
Dos	21 %
Tres	9 %
Cuatro	2 %

Los dos grupos de 20 sujetos de la muestra total se seleccionaron en función de la puntuación que obtuvieron en el Inventario CAP. En concreto, el criterio fue el siguiente. Los componentes del grupo Alto-CAP puntuaron en el Inventario CAP por encima del percentil 75 (puntuación directa mayor de 29,9) de la distribución de las puntuaciones en la muestra de partida (N = 99) y los sujetos incluidos en el grupo Bajo-CAP obtuvieron una puntuación en el Inventario CAP por debajo del percentil 25 en relación al mismo baremo anterior (puntuación directa menor de 15). De acuerdo a los criterios establecidos en la Escala de Sinceridad (que discrimina a los individuos que dan respuestas distorsionadas) fueron eliminados del grupo bajo-riesgo aquellos indivi-

duos cuya puntuación en dicha escala fue superior al valor 13 (percentil 95).

En la tabla 2 se muestran las características sociodemográficas de cada uno de estos dos grupos. No hay ninguna diferencia significativa ($p < 0,05$) entre el grupo Alto-CAP y el grupo Bajo-CAP en las variables sociodemográficas evaluadas. Estos grupos están, por tanto, emparejados en la edad y sexo de los sujetos, en el estado civil, en la situación laboral y estatus socioeconómico y en el número de hijos que tienen.

TABLA 2

Variables sociodemográficas de los grupos Alto y Bajo CAP

Variables sociodemográficas	Grupo Alto-CAP (N = 20)	Grupo Bajo-CAP (N = 20)
EDAD	X = 31.8	X = 33.7
SEXO		
Femenino	65 %	50 %
Masculino	35 %	50 %
ESTADO CIVIL		
Soltero	60 %	35 %
Casado o en pareja	35 %	65 %
Viudo	0 %	0 %
Separado o divorciado	5 %	0 %
SITUACIÓN LABORAL		
Con empleo	55 %	25 %
En paro	45 %	75 %
INGRESOS ECONÓMICOS		
menos de 45.000 ptas.	15 %	0 %
de 45.000 a 60.000 ptas.	0 %	0 %
de 60.000 a 80.000 ptas.	0 %	5 %
de 80.000 a 100.000 ptas.	20 %	10 %
de 100.000 a 120.000 ptas.	25 %	35 %
más de 120.000 ptas.	40 %	45 %
HIJOS		
No	65 %	40 %
Sí	35 %	60 %

Instrumentos

En este estudio se empleó la primera versión española del Inventario CAP, compuesta por los 77 ítems de la Escala de Abuso y los 18 ítems de la Escala de Sinceridad, utilizada en anteriores trabajos (De Paúl y cols., 1988; De Paúl, Arruabarrena y Milner, 1990; Arruabarrena y De Paúl, 1990). Esta versión preliminar demostró una consistencia interna (KR-20) de 0,90 y unos niveles adecuados de discriminación entre los tres grupos de este primer estudio (De Paúl y cols., 1988). La estructura factorial de esta versión española se mostró similar a la que presenta la versión original. La consistencia interna (KR-20) obtenida en la aplicación del Inventario CAP a la muestra

de esta investigación fue de 0,89, es decir, muy similar a la presentada en otros estudios con muestras más amplias y representativas.

Para evaluar el nivel de apoyo social se utilizaron diferentes instrumentos que evalúan los distintos niveles o componentes de este constructo.

Un primer instrumento empleado fue la escala de valoración subjetiva de apoyo (Social Support Appraisals Scale «SSA»), (Vaux y cols., 1986). Esta medida está basada explícitamente en la definición de Cobb (1976) sobre el concepto de apoyo social: «Información que lleva a un sujeto a creer que es cuidado, querido, estimado y miembro de una red de apoyo con obligaciones mutuas» (pág. 300). Esta escala fue diseñada para evaluar el grado en que el individuo se cree querido, estimado y aceptado por la familia, amigos y otras personas. Consta de 23 ítems divididos en tres subescalas, de los cuales 8 ítems miden la creencia del individuo de sentirse querido, estimado y aceptado por miembros de su familia, 7 ítems que evalúan la misma creencia con respecto a sus amigos y el resto (8 ítems) estiman el mismo constructo pero referido a la «gente» en general. Datos de cinco muestras de estudiantes y cinco muestras de población general indicaron una buena fiabilidad de la escala y una adecuada validez convergente y divergente con otras medidas de soporte subjetivas y con antecedentes y consecuentes teóricamente relacionados, tales como «recursos de la red de apoyo» y «malestar psicológico» (Vaux y cols., 1986).

La escala de conductas de apoyo (Social Support Behavior Scale, «SSB») (Vaux y cols., 1987) se centra en la conducta de apoyo disponible e indica, en base a la experiencia previa del sujeto, con qué frecuencia los familiares o amigos apoyarían al sujeto con una conducta específica. Consta de 45 ítems/ conductas de apoyo que recogen cinco formas de ayuda: ayuda emocional, sociabilidad, ayuda práctica, ayuda económica y consejo/guía.

Estas dos escalas de apoyo social fueron traducidas para esta investigación por dos traductores de forma independiente y las discrepancias fueron analizadas y solucionadas a través de mutuo consenso.

Procedimiento

Los sujetos participantes en este sentido cumplimentaron individualmente todos estos cuestionarios de forma voluntaria y anónima.

Resultados

En primer lugar, se analizaron en la muestra total de 99 sujetos las correlaciones entre las puntuaciones del Inventario CAP y las diferentes variables de apoyo social: valoración de apoyo (SSA), conductas de apoyo por parte de familiares (SSBF) y conductas de apoyo por parte de los amigos (SSBA). Las correlaciones obtenidas entre las puntuaciones del In-

ventario CAP y estas variables fueron significativas en el caso de la variable SSA, con un coeficiente de $r = -0,21$ ($p = 0,01$) y en el caso de la SSBF con un coeficiente de $r = 0,28$ ($p = 0,02$). Por el contrario, la correlación entre las puntuaciones del Inventario CAP y la variable SSBA no fue significativa ($r = -0,1482$, $p = 0,07$).

A fin de estudiar la relación entre las variables de apoyo, se realizaron diferentes correlaciones cruzadas, obteniéndose correlaciones significativas entre todas estas medidas de apoyo social. Estas correlaciones se presentan en la tabla 3.

TABLA 3
Correlaciones entre las diferentes medidas de apoyo social ($n = 99$)

	SSA	SSBF	SSBA
SSA	—	0,28 ($p = 0,002$)	0,19 ($p = 0,02$)
SSBF		—	0,36 ($p = 0,000$)

Para conocer más a fondo la relación entre el potencial de maltrato físico y el apoyo social se analizaron las diferencias en la variable apoyo social entre los dos grupos extremos en cuanto a potencial de maltrato (Alto-CAP y Bajo-CAP). Se realizó un análisis de la varianza (*Oneway*), con cada una de las variables de apoyo social, para verificar la existencia de diferencias significativas entre las medias del grupo alto y bajo-riesgo. En la tabla 4 se presentan las puntuaciones medias de estos grupos en dichas variables. Se muestran también las puntuaciones medias en la medida de apoyo social para el total de los 99 sujetos con el objeto de poder apreciar cómo se distribuyen ambos grupos extremos.

En las medidas de los tres tipos de apoyo social las medias se ordenan en función de lo previsto, es decir, se aprecia un mayor nivel de apoyo social en el grupo de bajo potencial de maltrato físico (Bajo-CAP) y un menor nivel de apoyo social en el grupo de alto potencial de maltrato (Alto-CAP). Desde el punto de vista de la significación estadística, únicamente en el caso de la variable «Conductas familiares de apoyo social» (SSBF) se puede afirmar que existen diferencias entre ambos grupos ($p = 0,01$).

Así, este resultado confirma claramente una de las hipótesis presentadas; en concreto, la referida a las conductas de apoyo social recibidas por parte de la familia. No se confirman en su totalidad las hipótesis referidas a la valoración del apoyo social ni a las conductas de apoyo de los amigos, aunque en el caso de la primera de ellas (Valoración del apoyo social) se encontró una correlación significativa con la puntuación en el Inventario CAP para el total de la muestra ($n = 99$).

TABLA 4

*Puntuaciones medias de los grupos Alto y Bajo CAP en las diferentes puntuaciones del apoyo social*¹

	Muestra total (n = 99)	Bajo-CAP (n = 20)	Alto-CAP (n = 20)
SSA Valoración de apoyo social	X = 59,71 SD = 5,77	X = 60,86 SD = 5,92	X = 57,89 SD = 6,21
SSBF Conductas familiares de apoyo social	X = 175,22 SD = 35,88	X = 184,99 SD = 24,45	X = 158,63 SD = 40,92**
SSBA Conductas de apoyo de los amigos	X = 159,72 SD = 34,84	X = 161,71 SD = 32,86	X = 157,73 SD = 40,11

** La diferencia de medias es significativa ($p < 0,01$).

¹ A mayor puntuación, mayor nivel de apoyo social.

Discusión

En este estudio se obtienen datos clarificadores con respecto a la relación entre el déficit en apoyo social y el potencial de maltrato físico a la vez que se apoya la validez convergente de la versión preliminar española del Inventario CAP.

Las correlaciones entre el Inventario CAP y dos de las tres medidas de Apoyo Social son estadísticamente significativas (Valoración de apoyo social y Conductas de apoyo social familiar). La magnitud de dichas correlaciones debe ser considerada como adecuada ya que el Inventario CAP mide un constructo (potencial de maltrato físico) que se encuentra sólo en parte condicionado por el apoyo social ya sea de manera directa o indirecta a través de otras variables intermedias (depresión, autoestima, etcétera).

A pesar de que la variable apoyo social se ordena en ambos grupos (Alto-CAP y Bajo-CAP) de manera que los sujetos con un mayor potencial para perpetrar actos de maltrato físico hacia sus hijos presentan un menor nivel de apoyo social en cada una de las variables-apoyo (SSA, SSBF, SSBA), estas diferencias únicamente son significativas en el caso de la variable «conductas familiares de apoyo» (SSBF). Estos resultados con respecto al grupo alto y bajo riesgo indican que los sujetos de ambos grupos no manifiestan las mismas diferencias en las puntuaciones que obtienen en las diversas variables-apoyo. En concreto, los sujetos pertenecientes al grupo alto riesgo manifiestan una carencia de conductas de apoyo familiar, pero parecen no tener déficits ni en las conductas de apoyo de los amigos ni en la valoración que hacen con respecto a su nivel de apoyo social.

Los resultados de esta investigación expresan una tendencia hacia la delimitación del tipo y fuente de apoyo social (conductas de la familia) que se encuentra relacionado con el alto potencial de maltrato. En anteriores trabajos con muestras de mayor tamaño y de similar procedencia geográfica no se encontraron relaciones significativas entre el apoyo social y la presencia de maltrato infantil o potencial para el maltrato físico (De Paúl y cols., 1988). La va-

riable apoyo social fue evaluada sin establecer diferencias de tipo o fuente. Cuando en esta investigación se utilizan instrumentos capaces de evaluar la diversidad de fuentes o tipos de apoyo social nos encontramos con relaciones y diferencias entre grupos sólo en un tipo concreto de apoyo social (conductas de apoyo procedentes de la familia). Este resultado proporciona apoyo sobre la validez convergente del Inventario CAP.

No obstante, estos resultados deben ser confirmados, desde el punto de vista de la relación entre maltrato físico y apoyo social, con muestras donde se hayan producido realmente episodios de maltrato físico, ya que debe tenerse en cuenta que el Inventario CAP evalúa el *potencial de maltrato físico*. Así, la relación encontrada es importante en cuanto apunta hacia una posible relación similar en los casos de maltrato físico detectados.

Por último, la aplicabilidad de este resultado en la intervención tanto terapéutica como preventiva puede ser importante. Si se comprueba que los perpetradores de maltrato físico sufren un déficit específico de apoyo social en cuanto a conductas proporcionadas por su familia y no tanto en cuanto a la conducta de las amistades ni en cuanto a la valoración que hacen del mismo, la intervención dirigida a este tipo de familias deberá tenerlo en cuenta.

Referencias

- Arruabarrena, M. I. (1987). Un modelo causal de los malos tratos y el abandono infantil. *Zerbitzuan*, 4, 8-17.
- Arruabarrena, M. I. y De Paúl, J. (1990). Versión española preliminar del Child Abuse Potential Inventory: Un estudio de su validez convergente. *Child Abuse and Neglect* (en prensa).
- Atkins, M. (1986). The Welcome Baby Program: a community based volunteer prevention model of caring, sharing and support for new parents. Special Issue: description and review of models for early parenting support. *Infant Mental Health Journal*, 7 (2), 156-167.
- Ballew, J. R. (1985). Role of natural helpers in preventing child abuse and neglect. *Social Work*, 30 (1), 37-41.

- Belsky, J. (1980). Child Maltreatment. An ecological integration. *American Psychologist*, 35, 320-335.
- Coob, S. (1976). Social support as a moderator of life stress. *Psychosomatic Medicine*, 38, 300-314.
- Chan, D. A. y Perry, M. A. (1981). *Child abuse, discrimination factors toward a positive outcome*. Presentado en la reunión bianual de Society for Research in Child Development, Boston.
- De Paúl, J., Arruabarrena, M. I., Alzate, R., Ortiz, M. J. y Echeverría, A. (1988). *Identificación de factores de riesgo para el maltrato y abandono infantil*. Servicio de Publicaciones del Gobierno Vasco. Vitoria.
- De Paúl, J. y Arruabarrena, M. I. (1990). La Investigación en el ámbito del estudio del maltrato infantil: Perspectiva internacional y nacional. *Infancia y Sociedad*, 11, 15-29.
- De Paúl, J., Arruabarrena, M. I., y Milner, J. S. (1990). Validación de una versión española del Child Abuse Potential Inventory para su uso en España. *Child Abuse and Neglect* (en prensa).
- Ellis, R. H. y Milner, J. S. (1981). Child abuse and locus of control. *Psychological Reports*, 48, 507-510.
- Felthous, A. R. (1984). Psychosocial Dynamics of child abuse. *Journal of Forensic Science*, 219-236.
- Garbarino, J. y Sherman, D. (1980). High-Risk Neighborhoods and high-risk families: the human ecology of child maltreatment. *Child Development*, 51, 188-198.
- Kirkham, M. A., Schinke, S. P., Schilling, R. F., Meltzer N. J. y Norelius, K. L. (1986). Cognitive-behavioral skills, social supports, and child abuse potential among mothers of handicapped children. *Journal of Family Violence*, 1, 235-245.
- Lovell, M. L. y Hawkins, J. D. (1988). An evaluation of a group intervention to increase the personal social networks of abusive mothers. *Children and Youth Services Review*, 10 (3), 175-188.
- Miller, J. L. y Whittaker, J. K. (1988). Social services and social support: blended programs for families at risk of child maltreatment. *Child Welfare*, 67 (2), 161-174.
- Milner, J. S. (1986). *Child Abuse Potential Inventory: Manual (2nd ed.)*. Webster NC: Psytec Corporation.
- Milner, J. S. (1990). Características familiares y del perpetrador en los casos de maltrato físico y abuso sexual infantil. *Infancia y Sociedad*, 2, 5-14.
- Milner, J.S. y Ayoub, C. (1980). Evaluation of «at risk» parents using the Child Abuse Potential Inventory. *Journal of Clinical Psychology*, 36, 945-948.
- Milner, J. S., Gold, R. G. y Wimberley, R. C. (1986). Prediction and explanation of child abuse: Crossvalidation of the Child Abuse Potential Inventory. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 54, 865-866.
- Milner, J. S. y Wimberley, R. C. (1979). An Inventory for the identification of child abusers. *Journal of Clinical Psychology*, 36, 875-884.
- O'Reilly, P. (1988). Methodological issues in social support and social network research. *Social Sciences and Medicine*, 26 (8), 863-873.
- Páez, D. (1986). *Salud Mental y Factores Psicosociales*. Madrid. Fundamentos.
- Powell, D. R. (1980). Personal social networks as a focus for primary prevention of child mistreatment. *Infant Mental Health Journal*, 1 (4), 232-239.
- Robertson, K. R. y Milner, J. S. (1983). Construct Validity of the Child Abuse Potential Inventory. *Journal of Clinical Psychology*, 39, 426-429.
- Robitaille, J., Jones, E., Gold, R. G., Robertson, K. R. y Milner, J. S. (1985). Child abuse potential and authoritarianism. *Journal of Clinical Psychology*, 41, 839-844.
- Salzinger, S., Kaplan, S. y Artemief, C. (1983). Mother's personal social networks and child maltreatment. *Journal of Abnormal Psychology*, 92 (1), 68-76.
- Stringer, S. A. y La Greca, A. M. (1985). Correlates of Child Abuse Potential. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 13, 217-226.
- Vaux, A. (1985). Support network characteristics associated with support satisfaction and perceived support. *American Journal of Community Psychology*, 13 (3), 245-268.
- Vaux, A., Phillips, J., Holly, L., Thomson, B., Williams, D. y Stewart, D. (1986). The social support appraisals (SS-A) Scale: studies of reliability and validity. *American Journal of Community Psychology*, 14 (2), 195-219.
- Vaux, A., Riedel, S. y Stewart, D. (1987). Modes of social support: the social support behaviors (SS-B) Scale. *American Journal of Community Psychology*, 15 (2), 209-237.
- Vaux, A. (1988). Social and Emotional Loneliness: The role of social and personal characteristics. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 14 (4), 722-734.
- Vaux, A., Riedel, S. y Stewart, D. (1987). Modes of social support: the social support behaviors (SS-B) Scale. *American Journal of Community Psychology*, 15 (2), 209-237.
- Vaux, A. (1988). Social and Emocional Loneliness: The role of social and personal characteristics. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 14 (4), 722-734.